

Poder, democracia y desarrollo rural en Montezuma, Costa Rica



Ferdinando Didonna



Créditos

Autor:	Ferdinando Didonna (didonnaferdinando@yahoo.it)
Edición:	Fabio Rojas Carballo
Fotografías:	Ferdinando Didonna
Producción general:	Convenio Editorial del Norte de IDS ABRA / Fundación ILIDES

Primera edición 2006. Impresa en formato PDF (Edición virtual), publicada en el sitio web: www.ilides.org (Fundación ILIDES - Editorial del Norte de IDS ABRA).

Publicación aprobada por la Comisión Editorial y la Delegación Ejecutiva de la Fundación Instituto Internacional de Liderazgo en Desarrollo Local (Fundación ILIDES) el día 07 de noviembre del 2006.

La Fundación ILIDES autoriza la reproducción total o parcial de esta obra, con la advertencia de que se debe mencionar la fuente y remitir un ejemplar a: fundacion@ilides.org / fabioroca@ice.co.cr / fabioroca@costarricense.cr o al apartado postal: 1946-1100 Costa Rica. En todo tipo de utilización se debe respetar la autoría moral de esta obra, debe mencionarse el nombre del autor: Ferdinando Didonna (didonnaferdinando@yahoo.it).

Contenido

Introducción	3
Origen de Montezuma	3
Montezuma hoy	6
Entrevista a una líder de la comunidad	8
Poder, democracia y desarrollo local	10
¿Por qué falta la planificación en Montezuma?	11
Bibliografía	15

Introducción

Pretendo abordar en este ensayo las relaciones entre poder, democracia y desarrollo rural en una comunidad en fase de creciente transición desde una economía rural hacia una economía turística.

La experiencia vivida en esta comunidad se refiere al período 1999 y 2001, durante el cual colaboré con la ASEPALECO (Asociación Ecológica de Paquera, Lepanto y Cobano) y trabajé en una oficina de turismo en el centro de Montezuma.

Además, presento una entrevista con una dirigente de la comunidad con el fin de mostrar otra visión de la realidad de este pequeño pueblo.

Origen de Montezuma

La comunidad de Montezuma, pertenece al distrito de Cóbano, Cantón de Puntarenas, ubicada en la península de Nicoya. Se constituyó a partir de las inmigraciones de los *cartagos*¹ entre 1930 y 1960 (DRIP, 1993: 11), sin embargo, según las informaciones recolectada por Hilje, en una entrevista a Doña Karen Mogensen, ella afirma que el primer hombre que vivió en esta parte del país era un nicaragüense que había recorrido en un pequeño bote toda la costa oeste costarricense a principios del siglo antepasado (Hilje; 2002: 155).

Ubicación de Montezuma



1 En los inicios de la vida republicana de Costa Rica, su capital estaba asentada en la provincia de Cartago, por tanto en los espacios rurales a los provenientes del centro del país (provincias de Alajuela, Heredia, Cartago y San José) se les denominaba como *cartagos*, incluso hoy día en algunos lugares rurales, las gentes se refieren los capitalinos como *los cartagos*.

Las primeras actividades económicas se basaron en la explotación de la abundante madera de los hermosos bosques primarios, ya en los años 50 se registra que la zona era altamente deforestada y con una actividad ganadera en expansión.

El acceso a la península se dio por mar y Montezuma surgió como uno de los embarcaderos en el extremo de la península de Nicoya, punto de irradiación de las actividades de colonización hacia su interior.

La posición geográfica de este pueblo peninsular y las dificultades de comunicación con Nicoya, hoy en día persistentes, hacen que se facilite la relación comercial por la vía marítima con la ciudad de Puntarenas, que es el centro de poder más importante de la costa pacífica costarricense (DRIP, 1993: 10).

Montezuma, era un pueblo de pescadores, pocos campesinos y pequeños comerciantes que se aprovechan de la ruta obligatoria de los productos agrícolas provenientes del interior y que se enviaban a San José, vía Puntarenas.

En 1955, en Montezuma había una botica, oficina de policía, oficina de correo, carnicería y zapatería, hoy persiste la oficina de la Guardia Rural, no hay conexión directa marítima con Puntarenas, y florecen las actividades comerciales relacionadas con el turismo.

Ahora los pescadores alquilan sus barcos para transportar turistas y las familias campesinas han evolucionado hacia una economía dependiente directamente del turismo.

Es importante recordar una de las figuras clave en el desarrollo de esta comunidad, Doña Karen Mogensen, danesa que decidió junto a su esposo Nicolás Wesseberg, de origen sueco, hacer de esta hermosa localidad su hogar.

Este matrimonio trajo la semilla del conservacionismo a Costa Rica y gracias a sus esfuerzos se creó la Reserva Absoluta Cabo Blanco, la única reserva de este tipo en Costa Rica.

Es clara la importancia especial en el desarrollo de esta zona la existencia de una reserva, debido a que fue la primera reserva silvestre en establecerse. Esto ocurrió en el año 1963 por iniciativa del sueco Nicolás Wesseberg, cuyo objetivo era *prevenir la destrucción del último reducto de*

bosque que existía en el extremo sur de la Península de Nicoya (Jiménez, 1997: 6).



Reserva Absoluta Cabo Blanco, Península de Nicoya, Costa Rica.

La reserva es un punto turístico de gran importancia para la economía de Montezuma y de otras comunidades cercanas.

Otro hito en el desarrollo de esta comunidad ha sido la intervención de un proyecto de cooperación holandesa denominado DRIP (Desarrollo Rural Integral Peninsular).

El Proyecto DRIP ha estado presente en los distritos de Paquera, Lepanto y Cóbano desde 1990. En 1996 inicia el proceso de transferencia, proceso que es reconocido por el Comité Directivo de DRIP, al aprobar a finales de 1998, una ampliación del mismo hasta diciembre del 2000.

Los objetivos generales iniciales del proyecto son de gran importancia para la región:

- Reinvertir el empobrecimiento de la población.

- Reinvertir la degradación del medio ambiente.
- Instalar una capacidad local para sostener el proceso de desarrollo.

Las actividades y los logros del DRIP han sido numerosas, pero lo que ha sido el resultado más importante, a mi juicio, es el cambio de mentalidad en las comunidades locales, donde se nota una gran preocupación por un desarrollo amigable con la naturaleza.

Se ha dado un proceso de selección, priorización y fortalecimiento de organizaciones locales estratégicas de mayor impacto, en el área ambiental y empresarial.

En general y, considerando la visión de desarrollo rural, entendido éste como un proceso social, económico y político de cambio en las sociedades rurales (Chiriboga, 1993: 5), el impacto en la zona del proyecto DRIP provocó los siguientes cambios en la zona:

- Fortalecimiento empresarial de las organizaciones locales.
- Mayor nivel de integración regional.
- Más conciencia sobre la importancia de las mujeres en el proceso de desarrollo.
- Aumento del área de protección y conservación de los recursos naturales.
- Más presencia de las instituciones del sector público.
- Mejoramiento de las vías de comunicación con el resto del país.
- Nuevas oportunidades de empleo y producción, las cuales han revertido el proceso de emigración (DRIP, 2000: 104).

En los años 80, Montezuma se hizo más popular como meta de turismo de los llamados mochileros y poco a poco han surgido hoteles de buena calidad y afortunadamente no se ha dado ninguna incursión de grandes cadenas hoteleras.

Montezuma hoy

Montezuma es, sin duda alguna, un pueblo turístico, con un ambiente bohemio y libertino. Ya no hay ni campesinos ni pescadores, abundan los Café Internet, hay una librería que distribuye una importante cantidad de diarios

internacionales, escuela, una fuerte expansión edilicia y toda la economía se sustenta en el turismo.

La comunidad sufre un grave problema de contaminación por aguas negras dado que no existe un sistema de manejo de las aguas residuales de restaurantes y hoteles. Por otro lado es frecuente el uso y abuso del alcohol y de drogas ligeras y pesadas, este fenómeno es lastimosamente parte de las atracciones turísticas del turismo de playa.

Afortunadamente no se registran actividades de prostitución y todavía se respira un clima tranquilo y relajado, muy cercano con la belleza selvática del lugar.

Es interesante subrayar el cambio de humor del pueblo que se sufre en temporada turística baja, la competencia se hace más fuerte para poder atrapar a los pocos turistas que llegan y se instauran juegos de poder que superan las relaciones de amistad e incluso familiares.

La comunidad es una mezcla de costarricenses y extranjeros, a menudo ligados en el ámbito familiar, en constante competición en el libre mercado de una micro economía turística.

Otra presencia importante es la población nicaragüense que llega atraída por las posibilidades laborales en el sector de los servicios vinculados al turismo.

Es un pueblito que vive una doble globalización, una interna y una externa, la segunda, según Rodríguez, se caracteriza por ser: *un proceso abarcante del neoliberalismo fundado en el lucro, en la ganancia económica, que no respeta barreras geográficas o morales para conseguir sus objetivos* (Rodríguez, 2001: 2), es la globalización que el planeta vive diariamente, pero Montezuma vive también otra globalización, la de sus calles, familias y caras multicolores que se cruzan en cada rincón de este pueblo.

La globalización interna se vive en las reuniones de la Junta Escolar, o en el Comité de Deportes, y en casi todos los lugares de confrontación social de este pueblo. Es común escuchar varios idiomas cruzarse en cada evento social. Esto haría pensar que la comunidad sea un pequeño mundo feliz, sin embargo prevalecen las incomprensiones, la rivalidad y los intereses económicos de pocos.

Los propietarios de los locales comerciales más céntricos del pueblo lo son además de las fincas que hoy en día son loteadas y vendidos a altos (altísimos) precios.

Los inmigrantes extranjeros atraídos al principio por la indiscutible belleza natural del lugar encuentran a menudo en el turismo una economía activa adonde les resulta fácil insertarse y ser exitosos.

Muchos han hecho inversiones, otros han trasladado sus capacidades empresariales en diferentes áreas económicas, como servicios turísticos, entretenimiento, etc.



Playa Montezuma hoy preserva su entorno natural.

Entrevista a una líder de la comunidad

Para complementar la visión de la Montezuma de hoy entrevistamos a una integrante de la comunidad que encontramos al frente de la Oficina de

Turismo y que por su gentileza nos abocamos a tratar de conocer un poco más íntimamente a esta comunidad turística.

¿Cuál es su nombre?

Rebeca Quesada Güell.

¿Desde cuándo vive en Montezuma?

Vivo aquí desde noviembre de 1991.

¿A qué actividades se dedica?

Poseo esta oficina de turismo, brindo informaciones, comunicación y bienes raíces.

¿Como considera el desarrollo de esta comunidad?

Sumamente desordenado, no hay ninguna planificación turística ni de otra índole.

¿Se dan procesos democráticos en la toma de decisiones locales?

No, existe una fuerte manipulación por parte de los dirigentes comunales de Cóbano.

¿Cómo percibe el flujo de poder en su comunidad?

El poder es concentrado en las manos de pocas familias que poseen una fuerte capacidad económica.

¿Qué organizaciones son activas hoy día en Montezuma?

La Asociación para el Desarrollo del Acueducto, la Junta Escolar, el Comité de Deporte, el Comité de la Iglesia y la recién nacida: Asociación de Empresarios Turísticos.

¿Cual es su participación en la vida social de la comunidad?

Actualmente no participo directamente en las reuniones, aunque a menudo me piden consejos por mi experiencia de participación activa en el pasado.

¿Cuál es la actitud de la comunidad hacia la elección directa del Alcalde de Cóbano?

Nadie sabe nada...

¿Cómo es la afiliación política en esta comunidad?

Sigue esquemas tradicionales de clientelismo hacia las familias más poderosas.

¿Hay espacios de confrontación social?

En esta comunidad cada quien hace lo suyo y se tapan las cosas, nadie se mete con los demás.

¿Cuál ha sido su experiencia en organizaciones locales?

En 1995 se fundó la CATUMO (Cámara de Turismo de Montezuma), la Cámara logró crear conciencia en la comunidad de que organizándose se pueden lograr muchas cosas. Logramos recaudar fondos gracias a la solidaridad de todos los negocios del pueblo y el trabajo de la gente. Después de este año la cámara se detuvo y nadie ha logrado reactivar esta organización.

Bueno Rebeca, gracias por su ayuda y esperamos poder trabajar juntos en algún proyecto en Montezuma.

Espero que en futuro la comunidad encuentre un camino para su verdadero desarrollo.

Poder, democracia y desarrollo local

En la comunidad de Montezuma se presentan varios factores que crean un nivel de desigualdad social. Hemos visto como la población está compuesta por personas de diferentes orígenes, lo que acentúa las diferencias sociales, al mismo tiempo existe una fuerte desigualdad económica. Tales diferencias condicionan el desarrollo de procesos democráticos locales como al mismo tiempo es valido pensar que el grado de desigualdad social *condiciona la continuidad y por lo tanto la consolidación de un régimen procedimentalmente democrático* (Paramio, 1996: 49).

El poder en Montezuma está concentrado en un círculo de pocas familias en competición y que solo se unen cuando hay un elemento externo que trata de desarrollar alternativas económicas que incomodan a los que ya están asentados.

Estas familias controlan la política, sin alguna cultura política, en cuanto controlan los votos de la comunidad, que se siente poco identificada con el sistema de partidos políticos prevaletentes en el país, aquí se vive en otro mundo, un mundo de playa, sol, naturaleza y diversión de toda índole.

Este fenómeno es global, y según Paramio *es el principal rasgo de inestabilidad de la cultura política en las nuevas democracias latinoamericanas* (Paramio, 1996: 51) y que parece ser también el mismo

problema que *afecta a algunas de las democracias consolidadas de Europa occidental y Estados Unidos, y que aparece en forma extrema en las nuevas democracias de Europa oriental* (Paramio, 1996: 51).

La situación política parece estar reducida en esta comunidad a lo que define Urcuyo *un juego grosero de satisfacción de pequeños intereses* (Urcuyo, 1996: 597) que no permite el desarrollarse de procesos políticos a largo plazo.

Urcuyo supone en las nuevas generaciones la esperanza de un cambio que responda a las necesidades de nuestro tiempo (Urcuyo, 1996: 598), pero Montezuma parece vivir fuera del tiempo, los jóvenes si acaso ejercen su derecho al voto, están atrapados en su mundo, y esto parece lógico en una comunidad turística de playa, un lugar de vacaciones donde no se habla de política, ni de cambios.

La complicada identidad social de Montezuma no impide que esta comunidad se desarrolle, pero como comenta uno de sus miembros, de una forma sumamente desordenada, y esto es según ella, por falta de planificación.

¿Por qué falta la planificación en Montezuma?

En realidad han existido esfuerzos de planificación en Montezuma, en los noventa del siglo pasado, se realizó un plan regulador urbano, el cual no fue aprobado oficialmente, el mismo pretendía orientar el rumbo de la comunidad, entonces la verdadera pregunta sería: ¿Qué impide la planificación de Montezuma?

La dinámica de crecimiento de la comunidad ha sido enormemente influenciada por la presencia de áreas silvestre protegidas que la rodean y el constante flujo turístico que genera importantes ingresos financieros. Parecería entonces que debería existir un presupuesto para un desarrollo ordenado, una vocación innegable al turismo en un pueblo que nunca soñó con esto, pero la realidad es clara, hasta hace muy poco las gentes se empiezan a preocupar por la planificación, prácticamente deben empezar de cero.

La población de Montezuma nunca estuvo preparada para trabajar en turismo, viven un proceso de *aprender haciendo* que no produce mucho éxito en un sector como el turismo que necesita planificación.

El desarrollo desordenado de la infraestructura turística ya produce grandes problemas, primero entre todos, predomina el mal manejo de las aguas negras.

En la vida diaria de la comunidad se denota una falta de cultura del turismo, esto nos lleva a la raíz del problema: ¿cómo puede desarrollarse una comunidad turística sin una cultura que la respalde?



Concierto de Bersuit Vergarabat en Luz de Mono, Montezuma 2001.

Según Kliksberg, *una de las claves del desarrollo es la cultura*, (Kliksberg, 2000: 3) pero como puede una comunidad sin cultura en un sector como el turismo tener desarrollo; además que: *...la ausencia de cultura se acompaña generalmente, de la ausencia del sentimiento de esta ausencia* (Bordieu en (Kliksberg, 2000: 32)

Doña Karen Mogensen afirma que: *Montezuma es un pueblo medio fantasma* (Luko, Hilje, 2002: 155) las palabras de Doña Karen Mogensen plasmadas en ese bello libro de Hilje, nos hacen reflexionar en el sentido de

que mas allá de la falta de una cultura, lo que en realidad afecta a Montezuma es la falta de un alma, eso es precisamente lo que más afecta a esta comunidad o lo que en desarrollo rural interpretaríamos como una falta de arraigo.

Sin embargo, tras recorrer esta paradisíaca comunidad sentimos que no debemos ser tan pesimistas, más bien todo parece apuntar a que efectivamente Montezuma tiene un alma, aunque es un alma desorientada por los enormes cambios en su ser y en búsqueda de una identidad cultural.

La presencia durante un año, de la Cámara de Turismo de Montezuma (CATUMO), es la prueba de la presencia de un alma en busca de un cambio cultural, así como la pavimentación de un tramo principal de la carretera de acceso al pueblo es la prueba de la capacidad de los lugareños por mejorar sus condiciones, en busca de un desarrollo turístico.

Con base en la visión de capital social expresada por Putnam en Kliksberg, que él lo define como el *nivel de asociatividad* (Kliksberg, 2000: 10), tiene una correlación positiva con el desarrollo de esta comunidad; el conjunto de las organizaciones de base presentes en la comunidad de Montezuma, representan parte del pequeño capital social de que dispone la comunidad.

Como afirma Kliksberg: *el capital social junto a la cultura son componentes claves de las interrelaciones entre problemas financieros, sociales* (Kliksberg, 1996: 9), y sentimos que son la base para el desarrollo de esta comunidad.

Un camino para activar un desarrollo que incorpore explícitamente la integración de las dimensiones económica, la social, la político institucional y, naturalmente, la ambiental, podría iniciar con la siguientes definiciones, que ellos mismos deben definir de una manera participativa:

- Cuál es su alma.
- Cuál es su cultura y cómo potenciarla.
- Cómo potenciar su capital social.
- Cómo crear enlaces con el resto de la península y el país.

Uno de los medios para lograr estos fines es la activación de un proceso democrático que sea participativo y *la creación de espacios culturales*

asequibles a los sectores desfavorecidos y estimulados especialmente, puede crear canales de integración inéditos (Kliksberg, 1996: 29), para la comunidad de Montezuma sería un poco como despertar de su indiferencia hacia los problemas locales.

Al mismo tiempo y considerando que el poder está concentrado en manos de pocas familias, una estrategia para iniciar ese despertar a la comunidad se podría basar en fomentar un cambio en estas familias, ampliar sus horizontes culturales y transformar su visión de familias campesinas o de pescadores a familias de empresarios turísticos.

Viajar, visitando comunidades turísticas similares de otros países, es seguramente una de las claves del cambio cultural que necesita Montezuma. Un programa de intercambio cultural podría ser un buen inicio para que abran los ojos.

Bibliografía

- Chiriboga, Manuel y Plaza, Orlando. 1993. **Desarrollo rural microrregional y descentralización**. San José, Costa Rica. IICA, N° 32. 110p.
- DRIP. 1993. **Plan de ordenamiento territorial**. Puntarenas, Costa Rica. Fondo Desarrollo Forestal. 112p.
- DRIP. 2001. **Seminario-taller la Sostenibilidad del Desarrollo Rural; ¿Sueño o Realidad?** San José, Costa Rica. Agromer IICA. 145p.
- Jiménez, Quirico. 1997. **Árboles de la Reserva Absoluta Cabo Blanco: especies selectas**. Heredia, Costa Rica. Editorial INBio, ASDI. 48p.
- Kliksberg, Bernardo. 2000. **Capital social y cultura. Claves olvidadas del desarrollo**. INDES-BID. Washington. 56p.
- Luko, Hilje; *et alii*. 2002. **Los viejos y los árboles**. San José, Costa Rica. EUCR, Editorial INBio, WWF. 426p.
- Paramio, Ludolfo. 1996. **Consolidación democrática, desafección política y neoliberalismo**. En: Cuaderno de Ciencias Sociales N° 87. Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO). San José, Costa Rica.
- Rodríguez Cardenal, Oscar Andrés. 2001. **Globalización de la solidaridad**. Conferencia dictada el 13 de marzo del 2001 en la Universidad de Costa Rica. Universidad de Costa Rica. Oficina de Divulgación.
- Urcuyo, Constantino. 1996. **Viva la política**. En: Revista Parlamentaria, Vol 4, N° 2, Agosto. Asamblea legislativa de la República de Costa Rica. Pp.595-620.